

EL PUEBLO

Organo del partido Republicano Autonomista

AÑO IX | Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 11 SEPTIEMBRE DE 1909

Redacción y Administración:
Calle Obispo Aznar.—núm. 10.

N.º 852

Ética republicana

La mujer de Loth

La leyenda nos ha descubierto el misterio. De los dos hermanos triunfó en la vida aquel que supo detenerse en el comedio del camino: aquel que contuvo la agilidad de su marcha; aquel que buscó el dulce regazo de una piedra, para entornar los ojos y soñar como Jacob, padre de soñadores.

Quizás hemos sido nosotros mismos, los que, padeciendo la obsesión general, hemos afirmado seriamente la quietud de España. No: debemos rectificar en voz bien alta. España es un pueblo en marcha; y si no temiéramos el enojo de los que mantienen la divergencia entre la ciencia y la política, diríamos que la marcha de España es acelerada. Los que, luego de grandes inquietudes y desesperanzas, hemos sabido dar con el pulso de este pueblo, percibimos como la sangre se agolpa á las venas, como late, como enferma, amartillea bárbaramente el corazón. España es un pueblo que sigue en su camino y en su vida al judío errante. Anda siempre sin detenerse á saber el del descanso, sin detenerse para ver, para llorar todo lo que detrás queda. El ser católicos malos nos priva tal vez de ser buenos curiosos! Y es que nosotros que hacemos de la creencia, fanatismo; de la caridad, limosna; de la virtud, hipocresía, hemos hecho también cominería de la curiosidad, y volvemos ruborosos los ojos que deberían sentir, ante la mujer de Loth, amor y fe.

Para los republicanos escribimos estas palabras. Hoy, más que nunca, les creemos justas y provechosas. La mano se tiende amiga en los momentos de dolor. Dolor gime hoy en todos los corazones. Y porque en el dolor se regeneran los pueblos, se levantan, los espíritus, se despejan las frentes, hablamos nosotros sinceramente al oído de los buenos. ¿A dónde van los republicanos? ¿A implantar la república en el poder? Hoy comienza á extenderse ya la idea de la autonomía del individuo, del hombre independiente, del hombre libre. Este hombre hace que en Inglaterra una monarquía sostenga la más alta libertad; que en el Canadá, una república mantenga la más depresiva tiranía. Hay más. Imponer una forma de Gobierno, implica en los amantes de tal forma un elemento director reconocido, respetado, un elemento dirigido, que sienta más disciplina que entusiasmo. Si consideramos la fe en algún momento de la vida, este momento debe ser de vida política. ¿Pueden hacerse suyas estas consideraciones los republicanos españoles? Digamos que no con toda la tristeza del alma. En España el republicano más que un convencido es un descontento que corona todos sus actos con un excepticismo cruel que lleva á los hombres y á las ideas. Este excepticismo proviene de su incultura que quisiera amenguar con cual-

quier fuerza que no semejara voluntad. Siente mucho y piensa poco. Cree en los milagros como un israelita y cuando Moisés no consigue que de la peña brote un chorro de agua, se entrega despiadadamente á la idolatría. ¿Quién no conoce estos ejemplares de hombres desesperanzados, desilusionados que fueron al retiro de sus casas cuando fracasó una revolución, cuando se tramó un movimiento, cuando un motín degeneró en reyerta?

Hagamos exámen de conciencia. Detengámonos. ¿Qué queremos? ¿Un partido que gobierne? ¿Un pueblo que sepa, que quiera gobernarse? Hasta hoy, nosotros no cometeremos gran irreverencia si decimos que los republicanos por lo segundo—*por el pueblo que se gobierna*—han pensado solo, sólo han trabajado, por lo primero—*por el partido hecho poder*—. De aquí el nacimiento de los desengaños por una parte, de las envidias, de las soberbias, de los egoísmos, de las rivalidades, por otro. El republicano era—es aún—un descontento que anhelaba mejorar el medio, y en la mejora, no podía su voluntad, sino la voluntad del partido. Pero el partido, decía—dice aún—necesita ser poder para obrar. Y en la desesperación de de esta esperanza, una infinidad de hombres, contemplan la marcha acelerada de su tierra, de un pedazo de tierra, que no salvan, que no remedian, que no detienen, que no refrenan por que les faltan estas riendas mágicas y simbólicas del poder. Así, en España, donde los partidos republicanos se han extendido más que en otras naciones, la República está muy lejos, y más lejos que la República está la libertad. Porque la libertad, como la inteligencia, como el sentimiento, no está en las agrupaciones, sino en los hombres que se agrupan...

No debemos pensar en la República-poder, sino en la República después del poder; no como ascenderá al gobierno, sino como del gobierno descenderá al pueblo: no como es, sino como será; no en el cambio de formas, sino en el de espíritus; no en la libertad nombre, sino en la libertad-hecho, en la libertad-vida; no en la voluntad de los otros, si no en nuestra propia, en nuestra santa voluntad...

Detengámonos. Escuchemos al latir de la sangre... Miremos como el judío errante anda. Fijémosnos en Alemania después del desastre, detenida, quieta, muda, atentos los ojos... Volvamos, como la mujer de Loth, la vista atrás y veremos el fuego de las ciudades que fueron nuestras, de las ciudades que supieron todo el secreto de nuestros vicios, toda la indolencia de nuestras manos, toda la pereza, pereza criminal, de nuestra frente en la que solo los años, años sin ciencia, años sin fe, años sin fruto, dejaron una arruga honda como una herida, como un estigma...

Marcelino Domingo.

(De La Publicidad)

Una estatua pedagógica

Lo he leído y no lo creo. ¿También en Cataluña van á secundar los maestros esa incomprensible determinación tomada por... no sé quien, de elevar una estatua á Romanones?

No, no es posible. Si de algo puede vanagloriarse el magisterio catalán es de su independencia y de ese buen sentido práctico que no es incompatible ni mucho menos con la vocación y la acción de enseñar, oficio que tiene mucho de romántico y no poco de quijotesco, claro está que mirando la vida á través de un cristal de color positivista á la española.

Precisamente porque son de relevante mérito las condiciones que se atribuyen á los profesores catalanes me resisto á creer que imiten la conducta de otros pedagogos (?) españoles ansiosos de rendir un homenaje de *estómago agradecido* de la manera más impropia, más ilógica y más descabellada que darse puede.

La *iconomanía* es una enfermedad que padecen los pueblos en el último período de su decadencia, ha dicho un ilustre sociólogo, y concretando esta sentencia á una determinada clase, ¡calculad en qué situación tan donosa quedaríamos todos los maestros españoles de progresar el absurdo proyecto de la estatua!

Creo, por desgracia, que la Lógica huyó de España hace ya mucho tiempo, pero aún careciendo de sentido común (el menos común de los sentidos según es sabido) se puede vivir sin penetrar en el campo de la tontería ó de la vesanía acarreado para toda una comunidad intelectual, ó que de intelectual se precia, el asco ó la humillante conmiseración que guardan para los orates las personas que aun no han perdido el seso.

La erección de una estatua es, en el mundo taico, algo análogo á la canonización en la esfera religiosa y ningún dogma por raquítico que sea consagra altares en vida á los preclaros varones de su comunión por más ejemplar é indiscutible que sea su bienaventurada santidad.

¿Qué pensar, pues, de quienes quieren *idolotrar* á un vivo erigiendo su gallarda pétreo, mármol ó broncea efigie por el solo hecho de que aumentó (y no ciertamente á su costa) el raquítico y miserable sueldo que disfrutaban en España los maestros de escuela?

Hay manías indisculpables, y la mayor y menos justificada de todas es esta de jugar á los inmortales con pobres diablos *venidos á más* de lo que merecen por caprichos de la fortuna.

¿Tan falto de iniciativas y tan sobrado de pecunia está el magisterio primario? Aun suponiendo ¡y es gana de suponer! que le sobre dinero para destinarlo á cosas loables una vez cubiertas sus apremiantes necesidades ¿no está más conforme con la función de enseñar el abrir suscripciones para obras de cultura, edificios escolares,

bibliotecas circulantes, excursiones y museos pedagógicos etc., etc.?

¿Es que no obstante todo lo que falta y apesar de todo lo que sobra sienten los propagandistas de la suscripción el ansia invencible de colocar un *ícono* en medio de la plaza de cualquier ciudad de sexto orden?

Pues vengamos á cuentas señores *erectores*. Ni ha estado ni está España tan falta de hombres de ciencia, de pedagogos ilustres y hasta heroicos y de algunos pocos filántropos protectores de la Enseñanza que son más acreedores á vuestra gratitud *estatuaría* que todos los ministros de instrucción pública habidos en nuestra patria desde que hay ministerios...

Pero ¿y si la flamante suscripción á fuerza de suaves presiones semi-oficiales llega á cubrir el tipo de vuestro presupuesto *iconófilo*, que habréis conseguido? ¿Premiar la firma—este parece al menos el principal propósito—que centralizó no sabemos hasta cuándo, la primera enseñanza? Unos juzgarán entonces que vuestro móvil es harto mezquino; otros creerán que el hambre padecida os perturbó de tal suerte que hasta os consideráis obligados á devolver en cobre fundido el cobre acuñado de unos miserables céntimos, dosis homeopática que os concedió aquella famosa disposición obtenida después de gritar como energúmenos los maestros y los no maestros amenazando con la vergüenza ante Europa y otras amargas verdades por el estilo.

¡Y que de inscripciones podréis amontonar en el pedestal de la estatua! Unas recordando ciertos nombramientos y mandatos de real orden capaces de hacer dudar á un profano si se *confeccionaban* para la intelectualidad docente ó para el personal de consumos de cualquier población importante; otras relativas á la gestión ministerial del *inevitable*. Conde que no pudo, no supo, ó no quiso aparar y defender los derechos de cuantos ostentaban títulos oficiales, contra el intruismo en la enseñanza. Un himno en fin, esculpido en bronce para que se enteren las futuras generaciones.

Como á pesar de los pesares creo en el éxito de la suscripción, aunque seguramente no será muy nutrida y habrá que reforzarla de algún modo, me permito aconsejar á los entusiastas *erectores*—porque no hay nada más *ameno* que meterse donde á uno no le llaman—que aguarden á que se pacifique el Rif y á que se saque mineral de esas famosas minas que Romanones y otros socios compraron al desdichado Roghi. Así, con el metal del propio cosechero, podréis fundir su estatua y si no queda tan brillante como es de desear, llevadla á la fábrica de explotación de Cartagena, de la que también es condeño el señor de vuestro homenaje; y después de una sencilla manipulación, quedará tan deslumbradora como aquella otra del pasaje bíblico conocido por todos, ya que tan fuertes estamos en Historia Sagrada.

Y ved como de esta grisa puede resultar verdaderamente pedagógica la estatua de Romanones, aparte de que

todos los españoles sabrán deducir provechosas enseñanzas de la historia y del momento de la erección.

Manuel Hilario Ayuso.

Urrugne (Baños P. Rincos) 29 Agosto 1909.

Ideas prácticas

Entre los aludes de crónicas, relatos de episodios y alardes de ciencia estratégica que estos días se desbordan por las columnas periodísticas, surgen, de vez en cuando, consideraciones importantísimas, advertencias de indudable utilidad, que corren grave riesgo de perderse de bajo las brazadas de oropel retórico y de poesía en prosa que surgen, en chorro vivo, de los abundosos tinteros periodísticos.

Una de estas advertencias, de valor indubitable, la hallamos en *El Ejército Español*, y conviene llamar sobre ella la atención pública, si quiere el Gobierno la desatienda en igual forma que lo hace con la petición, que unos pocos formulamos, de que se incaute el Estado de los tristemente célebres minas del Rif.

Las consideraciones que el colega militar anuncia, y cuya importancia no es preciso encarecer, son como sigue:

Existen ya en Melilla dos ferrocarriles en construcción: el de la Compañía Norte-Africana, de 0 65 de ancho y cuyo trazado, según el ingeniero del puerto de Melilla, señor Becerra, recorrerá importante comarca y la parte de la kábila de Benibuir, hasta el monte Uicsan, donde se encuentran las famosas minas así nombradas. El primero de estos ferrocarriles ha sido ya utilizado en la conducción de municiones y víveres para los puestos avanzados que ocupan nuestras tropas.

Pero lo que más importa conocer es la nacionalidad de éstas dos vías férreas.

La Compañía Norte-Africana se halla constituida, en su casi totalidad, por capitales franceses, y en su Consejo de Administración tienen mayoría absoluta individuos de esta Nación. Con capitales genuinamente españoles se formó la Compañía Española de Minas del Rif; pero sus acciones son al portador, sin traba que dificulte el traspaso a manos extrañas, y, por consiguiente, sin garantías de la persistente nacionalidad del capital y son de la misma Empresa, si la mayoría de los accionistas, dentro de su perfecto derecho, así lo acuerdan.

Las dos vías indicadas tienen un carácter marcadamente militar. Además, pueden servir—y seguramente servirán—de base estratégica de la red ferroviaria que sucesivamente se extiende en el Imperio marroquí, atravesando sus zonas más pobladas, las ciudades más ricas y enlazando las comunicaciones con el Atlántico. No es posible por lo tanto permitir que tan valiosos elementos puedan estar en manos de extranjeros.

La explotación de las minas, tanto de la Sociedad francesa como de la que—al parecer—ahora podemos llamar española, necesita medios de tracción; pero no es de absoluta precisión que los ferrocarriles sean propiedad de las Empresas explotadoras, como se demuestra por las distintas Compañías de minas existentes en España. Bastaría un concierto con el Estado a fin de asegurar el transporte del mineral al punto de embarque, para que dichas Empresas pudieran prescindir de las concesiones que hoy disfrutaban, con ventaja de sus intereses.

Seguramente que se echará en saco roto la idea, á pesar de su importancia. ¡A cualquier hora se incauta el Estado—siempre que no sea pagando el tiple de su valor real—de ferrocarriles en que danzan intereses extranjeros! Ni pensar lo siquiera. ¿Qué diría el grupo colonial francés de M. Etienne? ¿Qué pensaría el embajador francés en Madrid? ¿Qué disgusto no se causaría á Comillas, Maopherson y demás consocios?

Es lógico que entramos ferrocarriles—uno extranjero y otro que puede serlo—pertenezcan ahora, con lo que se hace en Guelaya y Quebdana, al Estado español, alejando así contingencias peligrosas, harto posibles? ¿A que los ministros se crusan de brazos y dejan rodar la bola hasta el día de mañana surja algún acontecimiento desagradable? ¿A que dejan eso como está y no se adueñan de tales ferrocarriles, como no han querido ni sabido reivindicar para el Estado la posesión de esas sangrientas minas.

La otra idea, muy estimable asimismo y merecedora de inmediata realización, es de Antonio Ramos, nuestro primer africanista, el que conoce el Rif palmo á palmo y se burla de esos sabios que conocen á Marruecos por lo que han leído en obras antiguas ó en modernas y poco veraces narraciones de viajeros franceses.

He aquí cómo la expone en *El Liberal*, hablando de Ceuta y su contornada:

Procedentes de las kábilas concurren diariamente á nuestro mercado más de 300 montaraces.

En esta región están los mercados de Tánger, Tetuán y Ceuta, y además los de "Sebt de Uadrás, entre esta kábila, Tetuán, Haus y Anyara; el jemís, el telata y el tenin, que se celebran el jueves, el miércoles y el martes, respectivamente, en la misma tribu de Anyara, en lugares distintos y distantes.

Sería muy conveniente crear un mercado semanal dentro del campo de Ceuta, ed el lugar llamado Villa Comandari.

El día del domingo debería ser el señalado. Los momentos actuales favorecen mucho este propósito y, políticamente nos convendría; mas no tendrá eficacia el proyecto si no le acompaña la autorización para "poder exportar á la Península, y no se modifica la tradicional, suicida y desconsoladora intransigencia de prohibir el tráfico entre Ceuta y la Península, como se ejerce actualmente.

Si durante la época de paz hubiéramos abierto vías comerciales y no hubiéramos mantenido estrecho el egoísta principio de vivir nosotros barato, los marroquíes del Rif, Gomara y de estas cercanías habrían acudido al mercado Ceuta, seguros de que sus productos tenían colocación en él y en la Península, aficionándose más aún á la tarea de la ganancia y suavizándose en ellos los instintos de rebeldía, hostilidad y desafección.

Los sacamuelas bélicos, los fabricantes espontáneos de planes de conquista, los que hace un mes hablaban de conquistar á Marruecos con 15.000 hombres, se encogerán de hombros ante eso, que ha de antojárselos baladí.

"Mercado semanal, " "Poder los moros exportar sus productos á la Península, " Seguramente les hace reír la idea. Pero los que ven las cosas en su triste realidad, los que comprenden cómo actúan sobre la paz los intereses creados, no podrán por menos de aplaudir el propósito enunciado por Ramos, deplorando que no se realice.

Porque no se realizará. Basta con que lo propuesto sea útil para que los gobernantes lo desdeñen. A ellos no

les cabe en la cabeza tal sistema de "penetración". Creen sólo en la utilidad de las balas, y desdeñan lo durable, lo que es como invisible labor de lima. Por eso, ni se hará el mercado semanal que propone el entusiasta africanista, ni se hará nada de lo que constituye la verdadera "penetración pacífica".

TRIBUTO Á MENÉNDEZ Y PELAYO

El último número de la revista semanal *La Cataluña*, rinde un tributo merecidísimo de reconocimiento y de admiración al ilustre Menéndez y Pelayo.

A continuación reproducimos dos de los más interesantes trabajos que contiene dicho número.

De Juan Maragall

Todos los que creamos que en el fondo de las distintas nacionalidades ibéricas hay por descubrir y por realizar en instituciones vivas un alma única peninsular, que no hay inconveniente en llamar española si bajo este nombre se deja comprender también Portugal: todos éstos hemos de reconocer y glorificar en D. Marcelino Menéndez y Pelayo, al hombre cuyo espíritu ha abarcado y sentido como ninguno la variedad y unidad de la Península Española. Ha ido en esto casi solo entre los suyos porque ha sido tan grande.

Cos catalanes, que hace tiempo tratamos de iniciarnos é iniciar á los demás en esta naturaleza de la patria española, porque hemos tenido causa y ocasión de sentirla más vivamente que otros, tenemos por Menéndez y Pelayo especial admiración y afecto, que nos ha sido muy bien pagado, y aun quedamos en gran deuda.

Por esto en todo homenaje al gran peninsular, los catalanes hemos de ser los primeros, porque él es también más nuestro por la comunidad de sensación y de anhelo; pero siendo éste en él más luminoso, nuestro homenaje, lejos de reducirse al recuerdo de su obra ya tan grande, consiste sobre todo en la esperanza y evocación de otra mayor grandeza suya, común en la de la futura España que anhelamos.

De Pedro Corominas

No sé que nombre le pondrán á esa acción de alabanza á Menéndez y Pelayo, ni veo porque nos ha de preocupar la explicación que daremos á nuestro propósito. Lo cierto es que, antes de razonar el motivo, ya nos habíamos reunido para organizar esa manifestación.

Agunos recordarán que Menéndez y Pelayo estudió en nuestra Universidad y que los pocos años de su vida en que frecuentó nuestras aulas fueron tan fecundos para su ingenio que una suerte de ciudadanía espiritual le unió á nosotros para siempre.

Otros dirán que Menéndez y Pelayo es el discípulo de Milá y de otros maestros catalanes que le enviaron al morir, el aorado tesoro de sus manuscritos. Las letras catalanas deben á este hombre lo mucho que hizo por nuestros románticos, al continuar y mejorar su obra, y al poner de relieve sus méritos.

Habrà también quien diga que este Homenaje se lo debe á Menéndez y Pelayo la tierra catalana, porque en horas de lucha defendió la dignidad y la riqueza intrínseca de nuestra lengua, porque no desperdició ocasión alguna para ponderar sus bellezas, porque trabajó con ahinco en la formación de nuestra historia literaria.

¿No os parece mejor, amigos míos, que nos limitemos á afirmar nuestra condición de hombres dispuestos al

noble esfuerzo de la alabanza?

Asóciense quien quiera á nuestro trabajo y no reduzamos la magnitud de la idea con razones de carácter local que pudieran parecer mezquinas ante la obra inmensa que ese hombre de nuestras alabanzas ha realizado. Y si alguien quiere saber qué impulso nos mueve, le diremos que en esta Barcelona apasionada, un grupo de hombres admiradores del sabio humanista no tuvieron necesidad de otro motivo para tributarle en común una acción de gracias.

Lo presente y lo pasado

Ante acontecimientos de realidad definitiva cual es la sustitución de Consumos, un bien general y que todo el pueblo aclama, se presentan estas enmascaradas políticas oponiéndose á todo trance por el fin que les tiene, haciendo aparecer esas tenebrosas visiones, resultando rutinario y absurdo de que prevaleciese el error con la verdad; el día contra la noche; la sombra contra la luz; el mal contra el bien; en una palabra, hacer ver lo imposible contra lo posible, esto nos lo pone de manifiesto otras poblaciones.

Los que tenemos arraigada fé en lo venidero, y contamos con alientos suficientes para contrarrestar esa avalancha caciquil que se opone á todo avance progresivo; no nos arredra nada apesar de saber que la verdad padece y no perece, que la luz de la verdad se eclipsa pero no se apaga; en resumen, la razón y la justicia arrancarán los victoriosos aplausos que á paso lento y desapercibido vibraron en manos de la iniquidad.

Esos liberales que no se cansan en presentar todas las sesiones al excelentísimo Ayuntamiento la mar de proposiciones, queriendo hacer ver al pueblo que ahora han despertado y quieren dotarlo de todo lo que le hace falta, no tener en cuenta que hubieran podido proponer y realizarlo todo años atrás en el apogeo de su mando.

Tenemos el asunto del cambio del Hospital, espejo de los amigos del *Diario de Tortosa*. Yo creo al realizar un proyecto, hay que mirar si se conoce ó desconoce el último destino ó fin que se persigue, pues una vez conocido, puede llegarse á él por la vía de menor resistencia con tal de tener acierto de elegir los medios mejor acondicionados á su naturaleza. Por este motivo, los gobernantes del pueblo tropiezan en piedras de escándalo, cuando no se fijan al frente de la trazada ó apresuran los pasos sin medir la distancia, pues nada tan preciso á sucumbir todo proyecto por falta de base, y todo por el loco empeño de forzar el porvenir contra las realidades del presente. Cuando falta la fé en el porvenir, cuando ciertos políticos de esas clases directoras no tienen noción de su magisterio, ocurren desbarajustes como el del cambio del Hospital. No es una obligación, un deber antes de desalojarlo miran con detección donde debía implantarse y ponerlo en condiciones higiénicas y no hacer un traslado por que sí, á su antojo á su capricho á su comodidad, sin plan trazado de las obligaciones que exige dicho establecimiento.

Hay que ver el deplorable estado de lo que hoy le llaman hospital, para convencerse plenamente de la gran obra realizada por lo políticos del pueblo según el *Diario de Tortosa*. A ese paso me parece que vamos al abismo.

Nosotros y ellos

Alguien, que, inocente y curioso, pase estos días los ojos por los periódicos de Tortosa, creará que la casa del Ayuntamiento está sobre un volcán; mejor, que el volcán está en la casa del Ayuntamiento. Tales son los gritos, las soflamas, los temores.

El alma republicana ha pasado por aquella casa. En el sillón del alcalde, bajo un cuadro de la Regente un republicano amigo ha impuesto la nobleza de su voluntad, la honradez de su conciencia, la virtud de sus ideas.

Eso asusta a los que no son republicanos, a los que al pasar por aquella casa dejaron en los papeles o en los dineros la señal de sus dedos. Gritan y no tienen valor de ofrecernos su cara. No les vale. Nosotros los vamos descubriendo detrás de sus palabras, detrás de sus envidias, detrás de sus miserias, detrás de sus egoísmos, detrás de su vasallaje... Uno, es un chiquillo insolvente, que ha tenido un pié en todas las Universidades y un reprobado en todas las asignaturas, que consigue, á merced de alguna tontería en el periódico, un pase para los teatros y una sonrisa taboadesca en nuestros aristocráticos salones. Otro, es un sotana joyante, que paseó otros días la miseria por Tortosa, y con la miseria, la intriga, y con la intriga, la cuquería, y con la cuquería, la mentira: y esto, que en nuestro mundo republicano se desprecia, en la iglesia, un politiquillo cualquiera puede convertirlo en dignidad... Otro, es un infeliz que ha hecho sabia la ignorancia y honrada la inmoralidad, cuando por ventura para él, y revés para nosotros, ha querido adoctrinarnos desde su periódico, ó ha querido administrarnos desde la Caja municipal... Otro es un señor tan sutil que ha podido hermanar los intereses católicos con los del Matadero; mientras rezaba á la Santa Cinta, digna de Tortosa, ponía una cruz en la subasta que deja á Tortosa, digna de la Cinta, sin el consuelo de una peseta...

Otro...
¿A que más? Los otros son Roig, son Ribás, son Monner...
Esos basta que se escriba el nombre con una tinta bien negra...
¿Qué han hecho esos señores para Tortosa, cuando pasaron por la casa de la Ciudad? Uno creó la lotería del hambre; otro agujereó á balazos las puertas; otro derrocó el Hospital; otro —

palabras gráficas—se quedó con los dineros de la riada...

Ellos saben que nuestro querido amigo Manuel Guarch alcalde accidental, ha pagado en siete días dos meses á los alguaciles y municipales,—que hacía cuatro que no cobraban;—un mes á las monjas del Hospital y Beneficencia; un mes á la hermana del que fué bibliotecario señor Bonfill, que los católicos colmaban de honores y de miseria; un mes á los veterinarios, que no cobraban desde Diciembre; activa rápidamente los trabajos del Hospital, aumenta la recaudación, dignifica y ennoblece el sillón del Alcalde...

Venga esa mano, amigo Guarch, que, mientras nosotros llenamos nuestras páginas de gloria, mientras nosotros decimos de ellos todo lo que escribimos—habiendo mucho más en lo que llamamos—ellos, pobres de corazón, mendigos de criterio, sólo pueden decirnos que en la procesión no dejamos salir los gigantes y los cabezudos...

UNOS Y OTROS

En Tarragona y en Tortosa

Un amigo nuestro, de gran cultura y gran criterio, que, venido de Tarragona, nos hablaba el otro día, quiso felicitarnos por la gestión de nuestros concejales en el Ayuntamiento:

—En Tarragona,—nos dijo—conocen que hay gente nueva, que hay otra gente en el Municipio. Lo decían en la Diputación provincial, donde casi nunca se recibían ingresos de Tortosa.

—Nuestros amigos—tuvimos que decirle—tienen que luchar mucho para mantener su prestigio, para dignificar el nombre de esta tierra. No están ellos solos en el Ayuntamiento. Están contra ellos los de Roig, los de Ribás, los de Monner, que se oponen á todo, que de todo alzan recurso.

—En Tarragona no sucede así—replicó nuestro compañero—. Allí salió la candidatura popular, y el mismo día que los triunfantes de ella, tomaron posesión del cargo en el Ayuntamiento, los otros concejales, los fracasados, los caciquistas, los que, como los de Roig, de Ribás y de Monner, habían dejado su nombre con mancilla, se retiraron á sus casas dejando completamente libre la gestión de los buenos.

—Esto es lo noble: esto es lo honrado,—tuvimos que responder.—Pero cual no será la fuerza de los nuestros,—dejimos—que por encima de las obstrucciones y de las oposiciones, los solidarios triunfan en la Administración del Ayuntamiento: triunfan en el pago y saneamiento de los empleados, triunfan en lo del Hospital, triunfan en lo de Consumos, triunfan consiguiendo que Algueró y Ribás y Muñoz, ni manden, ni pidan: ni manden lo que no pueden pedir, ni pidan lo que no se atreven á mandar.

Mentiras católicas

Es mentira lo que atestigua *Liberdad*, con referencia á las protestas de los señores Sanz, Mangrané y Oliveres...

Es mentira que nuestro querido amigo el Sr. Oliveres, reuniera en su casa á los elementos de la derecha.

Es mentira que haya divergencias entre la derecha y la izquierda solidarias. Hoy más que nunca, más que siempre, hay armonía completa.

Es mentira...

¿Para qué más? A tal punto hemos llegado que no se conoce cuando la verdad es mentira, cuando la mentira la convierten en verdad los católicos que ponen la imagen de Cristo en la subasta del Matadero.

La dialéctica

EL PUEBLO, no debiera ocuparse de Ribás. Estas cosas, que aún tienen espacio para escribir el nombre de Monner, no quiere mancillarse comentando los hechos de quien se quitó el gorro frigió para besar el anillo del obispo.

La autoridad que nos da el cariño que sentimos por los solidarios—los únicos representantes de Tortosa—nos decide á aconsejarles que no respondan, ni atiendan los desmanes de grito y de palabra de Ribás.

La conducta que con él piensa seguir EL PUEBLO es la que debe secundarse desde el Ayuntamiento. Que mientras los solidarios administren, regularicen y encauceen los intereses del pueblo, Ribás haga reír al público. De todo ha de haber en la casa del señor. Pero nosotros, no hemos de contestar á los bufones con riñas. Los bufones se pagan con risas y con desprecios.

La administración de consumos

Son unánimes los elogios que se tributan á D. Juan Sancho, Administrador de Consumos, por el celo, por el interés, por el cuidado exquisito con que procura ingresos en el Ayuntamiento.

En la última sesión, nuestro querido compañero Marcelino Domingo, leyó el estado de recaudación del tiempo que dicho señor Sancho ocupa el cargo, demostrándose con números el aumento de la recaudación.

Eshorabuena á los solidarios, amigos nuestros, que apadrinan tan buenos, tan dignos empleados.

Abajo los consumos

La proposición de los solidarios sobre la supresión de fieltos fué aprobado en el Ayuntamiento.

Nuestros amigos honrándose con ello, quieren suprimir los consumos.

El pueblo debe responder al interés de nuestros amigos apoyando, defendiendo, patrocinando la suscripción popular.

Carnet de la semana

Cátedra de cultura

El concejal Sr. Ribás, que en reciente ocasión ha increpado al público que acude á las sesiones llamándole "mal educado", por lo que observamos, ha abierto cátedra de cultura, de esa cultura, que también regateó ó negó á los empleados municipales.

Muchos son los que vamos allí para aprender, para admirar la ganancia del lenguaje; y sobre todo, los bien estudiados gestos, y actitudes, por más, que algunos vecinos míos, que no entien lea en estética, califiquen de

grotescos, las exageradas contorsiones, gritos y ruidos carcajadas.

Pero es que no están á la altura. El verdadero *chic*, está en sacar partido de las gratuitas lecciones que proporciona á sus administrados, el concejal que antes *bailaba con la más fea*, y ahora *es de muy mal gusto*.

La verdad en su sitio

En la última sesión, denunció el señor Ribás, que se había dejado cesante á un empleado, porque decomisó géneros que estaban sujetos al arbitrio de pesas y medida. Géneros que llevaban á casa de un concejal y fué recomendada la cesantía por el aludido edil.

Nos hemos enterado y resulta:

Que el empleado declarado cesante, lo fué por otros motivos.

Que no hubo tal decomiso, y aunque esto no afecte á ningún republicano, porque el concejal aludido, no lo es, salimos de su defensa.

He ahí los hechos:

Un laud bajó un puñado de garbanzos y otro de guijas, con destino á un asilo benéfico. Al saltar á tierra lo manifestaron al consumidor de punto. Este en vista de la insignificancia de la cantidad de garbanzos y guijas y que iban destinadas á un Asilo benéfico, como donativo, dijo que no valía nada.

Pero ya en la población, tropezó con el director de *Los Debates*, que por aquellos días prestaba servicio en consumos y sin duda porque era la cosa insignificante, destinada á un Asilo benéfico y para molestar á un concejal católico muy digno y muy honrado, corrió á comunicar la noticia al Sr. Ribás y á su monaguillo.

Nota discordante

En la reunión de la Junta magna, para suprimir los fieltos, ya que no podemos abolir los consumos en su totalidad, se evidenció de un modo terminante, sin reservas ni tapujos, que el pueblo de Tortosa, el elemento sano, es contrario, es enemigo de los consumos, y por ende, de las inmoralidades y vergüenzas que ampara el odioso impuesto.

La única nota discordante en tan solemne reunión, la dió el concejal D. Francisco Muñoz del Castillo, poniendo obstáculos á la proposición presentada por los solidarios. Pero teniendo buena cuidado en declararse partidario de la supresión de los fieltos.

¿En qué quedamos?

Su larga y pesada peroración plagada de datos de bulto completamente inexactos, demostró la afición á los consumos, del concejal del Matadero.

Llegó á decir casi textualmente que se necesita el personal de consumos para fiscalizar y cobrar, los cinco céntimos por kilo de carne que actualmente cobran.

El personal de consumos, cuesta á Tortosa más de 20.000 duros anuales, pero al Sr. Muñoz le importará muy poco que la ciudad se perjudique si se asegura el negocio del Matadero.

Por otra parte, el mismo concejal defensor de los fieltos, afirmó, que el personal de consumos, *no servía*, pues, se hacía un contrabando escandaloso. Citó el caso de que cada res sacrificada que pagaba derechos de consumo tuviera dos ó tres cabezas y multitud de patas.

Es evidente que están reses de matute y se sacrifican clandestinamente, según las afirmaciones del señor Muñoz.

Luego, racionando lógicamente, dirá: El personal de consumos, que cuesta un ojo de la cara á Tortosa, es inútil. Porque lo mismo que ocurre con la carne ocurrirá con los demás artículos, ¿Verdad?

Y la verdadera moralidad, Sr. Muñoz, es aniquilar la inmoralidad, que Úi. mismo denuncia.

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

DE

SEBASTIAN TUDÓ

Altas novedades para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos piel y oro chapeado. — Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

Fábrica de alpargatas y zapatillas

de todas clases y colores en yute y cáñamo de

FRANCISCO LLASAT

Amadeo 1.º—Núm. 42.—CASTELLÓN

DESPECHO: Plaza de Armas, 1.—TORTOSA

Agencia general de negocios

DESPECHO: Calle de la Estación, n.º 10, bajo (junto al café Escudero)

Resolución de asuntos judiciales y administrativos. Delegación de la "Unión," y "El Fénix Español," Compañías de seguros de vidas e incendios. Compra venta de valores; administración de fincas; altas y bajas de la contribución; redenciones de quintas; cambios de oro; comisiones y representaciones, y otros servicios. Esta agencia cuenta con activos representantes en Madrid, Barcelona, Tarragona, Zaragoza y Valencia.

FABRICA DE CEMENTO Y YESO DE

Julían Mayor

CARRETERA DE GANDESA
CHERTA

Se vende al por mayor y menor, rápido y lento; condiciones ventajosísimas para toda clase de construcciones.

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBÉRICA

JAIME BELLAUBI

Buenafuente, 15 y 13, y Moncada, 7.—TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán d que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros d más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre Lanería, Alpacas, Piqués, Driles y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la "lisa imperial," recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) pana correctamente cosidos y bien cortados, se venden ay baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, lo mismo a los señores Sastres que a los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, a precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño	desde	3'50 pesetas
caballero	"	20'00 "
americanas de alpaca	"	5'00 "

¡VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCEREIS DE LO DICHO!

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios convencionales.

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y a 5 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

Antigua fábrica de gorras

de

Felipe Climent

- VENTA AL POR MAYOR Y MENOR -

Grandes novedades en gorras de todas clases

Precios económicos.—Carbó 16.—TORTOSA

LUX LUX Baldomero Dassoy

ELECTRICISTA Y LAMPISTA

El legítimo y verdadero mechero Lux, que es el más ventajoso y dá mayor potencia lumínica entre todos los conocidos, puedo ofrecerlo hoy al público, seguro de su bondad indiscutible. Se hacen instalaciones y reparaciones de "teléfonos," "ti abres eléctricos," "para-rayos," canalizaciones para gas acetileno de hulla y para aguas.

Especialidad en bombas para extraer toda clase de líquidos.

33 años de práctica, aseguran la competencia y bondad en los trabajos.

Se reciben encargos en casa D. Baldomero Sabaté, calle del Angel y D. Ramón Aguilá, calle Obispo Aznar, lampistas, D. José Armengol, peluquería, calle Moncada, y en el almacén de harinas de D. Juan Mayor, al lado del Palacio Episcopal.

Los que se hacen con prontitud, esmero y economía.

LUX, LUX, LUX MECHERO LUX

GRAN ZAPATERIA

"La Villa de Sitges,"

J. VALADA

SUCESOR DE J. MAJÓ

ELEGANCIA

BARATURA

RAPIDEZ

10, Rosa, 10.—TORTOSA

Sastrería y Pañería

DE

Cárlos Chavarria

Plaza de la Constitución,
(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

Nodejéis de visitar esta casa gusto y rapidez en los encargos.